Ramón Lapiedra: "La universidad puede mejorar la calidad de la democracia mediante el conocimiento" - Levante - 04/07/2021

Ramón Lapiedra

Catedrático de la Universitat de València (UV) y premiado por la Xarxa Vives. El físico y exrector de la UV Ramón Lapiedra recoge un galardón del que dice sentirse «satisfecho». El que fue fundador de «Valencians pel canvi» resalta dos problemas actuales: el cambio climático y la desigualdad.

«La universidad puede mejorar la calidad de la democracia mediante el conocimiento»

▶ «Hemos de actuar ya contra la desigualdad social y el cambio climático»

VIOLETA PERAITA. VALÈNCIA

■ Ramón Lapiedra atiende a este periódico con tranquilidad. Ha sido premiado esta semana con la Medalla de Honor de la mano del Consell General de rectores de la Xarxa Vives d'Universitats (XVU) y conversa con **Levante-EMV** sobre la universidad, la sociedad y las preocupaciones que afronta el mundo de hoy.

P ¿Cómo recibe este galardón?

R Estoy muy satisfecho de compartirlo con compañeros como Joan Prat y Carles Solà y más viniendo de una entidad que potencia la unidad dentro de la diversidad de los territorios que usan la lengua catalana. Esa diversidad siempre será provechosa para potenciar la lengua.

P ¿Se ha avanzado en el valor social del valencià?

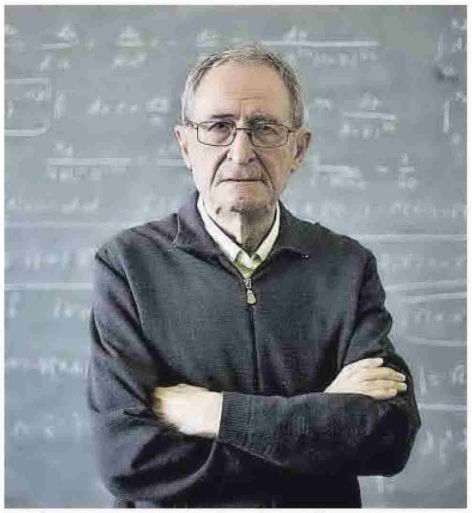
R Se ha pasado de un claro menosprecio de la lengua catalana a un reconocimiento social de la misma. Sin embargo, no se ha progresado en el uso social. Ahí es donde está el problema. Se tiene que potenciar el uso a todos los niveles. En los primeros decenios democráticos sí que hubo un reconocimiento hasta la estandarización actual.

P ¿Cómo ha cambiado la universidad desde que era rector?

R La verdad es que en aquella época (1984-1994) era más fácil, todo estaba por hacer. Ahora, las cosas han cambiado social y políticamente hablando. Estamos en un momento democrático conflictivo. La democracia no es una cosa que venga dada sino que hay que preservarla, construirla y potenciarla cada día. La universidad, en ese sentido, puede mejorar la calidad de la democracia a través del conocimiento.

P ¿Se refiere a la polarización?

R Sí, a la polarización política y un transfondo de una crisis económica que ha traído una crisis de solidaridad social. Lo que hace peligrar la democracia. Hay indicios, como Trump y algunos más que hacen pensar que hay que trabajar por mejorar la democracia. Es una lucha cotidiana.



Ramón Lapiedra posa ante una pizarra llena de fórmulas. F. BUSTAMANTE

P Volviendo a la universidad, ¿ha cambiado el alumnado?

R Lo que se ve es que la juventud lo tiene difícil. No puede costearse un alquiler para una vivienda digna, esto es algo que se perpetúa desde hace años pero ahora se ha agravado con el aumento de la desigualdad social.

P ¿Se ha facilitado el acceso a la universidad respecto a los 90?

R Es positivo pero yo creo que la subida de tasas no llega a compensar el aumento de las becas, es mi sospecha. Estas becas van en paralelo al aumento de penurias y desigualdad, así que incrementar las tasas no ayuda.

P Fue uno de los fundadores de «Valencians pel canvi», tras su disolución ¿se ha conseguido el cambio?

R En cierto aspecto ese cambio sí que se ha dado. El problema que teníamos era un gobierno del PP que duró muchos años, lo que puede propiciar que la democracia se resienta en una mayoría absoluta eterna. Aquí en el País Valencià pasó. Pero ojo, no se trata de hablar mal de la derecha política, pero sí de la derecha específica que sembró la corrupción.

P ¿Existe un intelectualismo valenciano, ha evolucionado?

R Sí. En los primeros años de la democracia había un intelectualismo del País Valencià que apostaba por un proyecto de Països Catalans, la experiencia demostró que esa propuesta no tenía base social. Veníamos de una dictadura sin libertad de expresión ni de prensa, por lo que era difícil determinar qué deseaba la gente. La equivocación de perspectiva trajo desgaste de energías y luego no se supo atacar problemas que sí eran importantes.

P ¿Cuáles son los grandes retos?

R El cambio climático y la desigualdad social. El primero es el problema capital, pero no podemos tratarlo dejando al margen el segundo, que a su vez es un conflicto estructural, económico, social y político. Se ha de actuar ya.